

Silvia Betti y Renata Enghels (eds.) (2020): *El inglés y el español en contacto en los Estados Unidos. Reflexiones acerca de los retos, dilemas y complejidad de la situación sociolingüística estadounidense, Cruces y bordes la voz de la otredad*, volumen 1, Aracne, Roma, 148 pp.

En este nuevo libro como muestra unívoca de flamante edición, su directora Silvia Betti ha sabido reunirse de un nutrido grupo científico para perfilar las líneas maestras de las huellas y voces del español, un idioma estigmatizado, que pudiera resultar que siempre vuelve y que en realidad nunca se fue; así como son los ecos, notorias luces y algunas sombras del español en los Estados Unidos. Profundas huellas de pisadas y pasos que dejan eco al andar y retumban tras parada en un panorama social, que nos acercan más si cabe a una realidad del habla a la que se debe dirigir de frente, sin menoscabo, con diligencia, causa probada y un propósito significativo: la búsqueda de reconocimiento activo del español y su impronta en el inglés de los Estados Unidos de América.

La armónica edición de Betti y Enghels se nos presenta a modo de antesala con una breve introducción, en la que se comenta la delicada situación de un idioma que resulta fundamental por su impronta, su marcado carácter identitario, además de realidad lingüística, cultural, pedagógica y social, en mutua dependencia con su *alter ego*, el inglés.

«A manera de prólogo», Domnita Dumitrescu pone el dedo en la llaga y desvela algunos de los misterios que el volumen aguarda, presentando un tema que pudiera resultar *a priori*, tan recurrente como necesario, entre los lingüistas que ponen su atención en la necesidad de dar vigencia al español de los Estados Unidos; si bien desde diferentes prismas, pero todos desde una realidad común: el reconocimiento y divulgación del español hispanounidense, tratando de eliminar las profundas desigualdades políticas lingüísticas.

[327]

En su introducción Betti pone en cita a Antonio Banderas en su discurso de la gala de los Premios Platino de Cine Iberoamericano, en el que expresó la necesidad de empoderar la cultura latina y el deseo de unidad frente a los continuos ataques políticos indiscriminados. Una animadversión que pretende redoblar la barrera lingüística, haciendo oídos sordos a una singularidad polícroma.

El «Plan de la Obra» de Renata Enghels y Diana Castilleja se inicia con una justificación sobre la necesidad de publicar otro volumen monográfico relacionado con la vigencia del español. A su vez ponen de manifiesto su carácter multidisciplinar, desde una triple perspectiva: sociolingüística y gramática, lingüística y literaria y una tercera vía derivada de los usos de la comunidad hispana y su interpretación por parte de los estudiosos. A continuación sintetiza las líneas maestras de la obra trazando un recorrido a través de cada uno de sus capítulos, dividiéndolas en dos grandes bloques: por un lado la política y condiciones lingüísticas de los hispanos y por el otro la respuesta variable de los hablantes bilingües dependiendo del contexto comunicativo en el que se hallen.

Entrando en materia, Gianni Braschi, en su artículo «Lengua Postiza», trata de acercarse a las dificultades de ser extranjero y el conflicto existente entre los usos del habla adoptiva y el habla materna del ser desubicado, «cuando lo nativo se vuelve extranjero». (p. 24). La propuesta es descomponer lingüísticamente para luego gestar una rebelión guiada por actitudes y dentro de unos patrones políticos-electoralistas. Supone alejarnos del centro de gravedad lingüística y romper las reglas del juego, las dimensiones entre lo nativo y lo adoptivo.

El siguiente capítulo, «Mi Casa Blanca no es tu Casa Blanca», pone en alerta a la sociedad, ante la actitud de desarraigo que se trata de imponer desde la Administración Pública, denostando y condenando al ostracismo a la comunidad hispana, como ya se comentó y llevó a la práctica con el famoso cierre de la versión en español de la página web de la Casa Blanca. De algún modo se trató de evidenciar la ruptura con el idioma español, mostrando la supremacía del inglés, una nación con una sola lengua. Dicha actitud de rechazo por lo hispano, cuya cabeza visible es Donald Trump, contrasta con la realidad cultural. En Estados Unidos son veintiocho los estados que han obtenido el sello de bialfabetización. Es por tanto la hora de que el pueblo latino se haga escuchar, que aumente su protagonismo en todos los ámbitos, dando valor a las numerosas bondades de la cultura hispana.

En la prestancia que el pueblo haga de su legado se albergará la posibilidad de un futuro de prosperidad. Desde la concomitancia de lo más sencillo, desde la calle, «El habla del pueblo», para su escritora, Ana María Zentella, representa el principal desafío, desde todas las instituciones: políticas, culturales o

lingüísticas. Se argumenta que hacen falta más estudios que nos ayuden a equilibrar la balanza. Se necesita una lingüística antropolítica activa con la que se evite estar entre la espalda mojada y el muro político.

De la diversidad del habla *espanglish* y de esta fusión léxica-gramatical se hace eco Ángel López García-Molins, desde una perspectiva psicolingüística. Sus voces y usos no se pueden entender sin una puesta en escena de un cierto dominio de ambas lenguas. García-Molins plantea una de las primeras cuestiones: si se podría insertar como dialecto del habla inglesa, como dialecto del español o ninguno de los dos. Para el autor dicha hipotética hibridación viene a ser simplemente el español incrustado en una cultura de habla inglesa y que satisface sus necesidades léxicas. Ambas sustancias se mezclan. Sin embargo, cada una mantiene su esencia, por lo cual concluye que no se trata de un caso de bilingüismo propiamente dicho.

Para el siguiente capítulo se plantea la pregunta de si existe una gramática del *espanglish*, qué mecanismos se emplean y en qué momento nos decantamos por un morfema determinado, palabra o grupo de palabras. En este capítulo en efecto se trata de ahondar, poner en observancia el cambio de código. Para ello se ha elegido un relato, una concatenación de historias, bajo el título «The Killer Crónicas», de Susana Chávez-Silverman, en la que se han basado las autoras Renata Enghels, Van Belleghem y Vande Castele para analizar la posición que adopta el adjetivo dentro del sintagma nominal en ambos idiomas y la preponderancia de las elecciones morfosintácticas. La conclusión a la que se alude es que «no parece ser la mezcla o combinación de dos sistemas separados» (p. 26), obviando finalmente que se trata de una obra puntual. Habría que atenerse al análisis de diferentes fuentes.

Esta tendencia o cambio de estructura lingüística es la que analiza Antonio Torres, dentro de las «Dinámicas en torno al uso del español y del inglés en los Estados Unidos», el cual, partiendo de los primeros posicionamientos etimológicos, comenta las ventajas del ser humano bilingüe y pretende demostrar la evolución de un fenómeno que transgrede lo puramente lingüístico. Desde una visión social se distinguen dos tipos de diglosia: la interlingüística y la intralingüística, que son los que según su criterio se suceden en los Estados Unidos de América. Sin embargo, pese a estar alimentados por una presión global, debería prevalecer junto con el inglés, en un mercado cada vez más competitivo.

El siguiente capítulo corre a cargo de Juan A. Thomas, siendo el centro de Nueva York, concretamente la ciudad de Utica, el objeto de estudio, «La especialización de funciones en el repertorio lingüístico del español de Utica, Nueva York». En este estudio se constata la evolución del español, concretamente el segundo idioma más hablado. Sin embargo, es un idioma que no goza de prestigio en los estamentos públicos. A través de una serie de anécdotas,

entrevistas y noticias extraídas de periódicos locales, el autor trata de acercarnos a una realidad que en muchos casos se podría extrapolar a todo el territorio nacional. Concretamente el autor se centra en qué variedades culta, coloquial o habla inglesa son las empleadas en diferentes contextos. Es argumentado bajo la batuta de dos modelos diglósicos, concretamente y en orden de cronología los de García Molins (2016) y Moreno Fernández (2017), tomados como referencia para el artículo. Finalmente, el autor concluye que el español ha conseguido abrirse en sus diferentes variedades, con un predominio marcado del inglés a todos los niveles.

Serra Alegre y Moreno Guillamón son los encargados del último artículo con algunas «Peculiaridades del *Spanglish*». Los antecedentes de este fenómeno lingüístico bien podrían remontarse según el autor a la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo, cuando los territorios del sur de México fueron anexionados por los Estados Unidos, en un acto de rebeldía frente a la imposición lingüística contra el habla inglesa. Dicho fenómeno cuenta con multitud de defensores y detractores. Se argumenta que dicho sistema incorpora numerosos calcos de modismos, mezcla de códigos, préstamos lingüísticos o modificaciones en mayor o menor medida de la sintaxis o la gramática. En definitiva un fenómeno social que no se podría entender fuera de un marco multidisciplinar.

El epílogo de la monografía, a cargo de Diana Castilleja y Enghels, pone sin duda un hermoso broche a modo de síntesis sobre la intención de la obra y de las diferentes capas en las que se superponen y solapan a la perfección cada uno de sus artículos, convirtiéndose en uno de los escritos de referencia, acerca de los peligros, dificultades y desafíos del español en territorio hispanounidense.

Daniel Abad Ruiz